

LIBROS



«LA VIUDA»
Fiona Barton
PLANETA
515 páginas,
19,50 euros

Si hay una característica que distingue con claridad el «domestic noir» clásico del actual es la inanidad de los títulos de las novelas. Frente a los inquietantes «Perdición» (1944), «Alma en suplicio» (1945), «El cartero siempre llama dos veces» (1946) y «Deseos humanos» (1954), los actuales son tan planos como anodinos: «La chica del tren», «Te dejé ir», «Encuéntrame» y «La viuda», el exitoso debut literario de la periodista Fiona Barton. Quizá sea por un deseo de reflejar con sencillez el realismo cotidiano y alejarse del romanticismo desbordado de los amantes cómplices en el asesinato del «hard-boiled» clásico o la delirante mitificación del criminal, tan caro a los asesinos en serie. Tratan de mostrar la maldad sin heroísmos, como una vulgar maquinación de seres anodinos y mentes corrientes que ocultan los comportamientos más aberrantes. Monstruos latentes que se vuelven violentos cuando deciden pasar de la fantasía al acto. No son enfermos geniales ni psicópatas narcisistas, sino simples mortales aquejados de un perverso deseo sexual insatisfecho que los perturba.

«La viuda» se ajusta a los parámetros de la moderna intriga psicológica: ángeles sin brillo, trivialidad cotidiana, protagonistas con

vidas carentes de valores y mentes que en su ingenuidad son capaces de mentirse a sí mismas y engañar a los demás ante los actos más abyectos. La sagacidad literaria de Fiona Barton ha sido reflejar ese mundo doméstico con meticulosidad. Todo es familiar en la casa de la viuda y su marido, acusado de raptar a una niña de dos años. Como lo es en la vida del concienzudo policía, de la ambiciosa reportera de sucesos que persigue conocer la verdad a través de una exclusiva y de la madre culpable del descuido que propició el rapto de su hija, movilizada a través de internet, la caridad activa y las telesensacionalistas.

INTRIGA CONOCIDA

Dos recientes novelas plantean una intriga muy similar, «Encuéntrame», de Gilly Macmillan, y «Te dejé ir», de Clare MacKintosh. Ambas parten de la desaparición de un hijo en un descuido de la madre y la culpabilidad inherente al acto que genera en su entorno. También, como en «La viuda», la narración se divide en un relato en primera persona poco fidedigno y varias narraciones periféricas en tercera persona que completan la intriga con sus especulaciones y hallazgos. Aquí, al policía y la periodista sensacionalista le añade la redes sociales y la búsqueda en los

chats de internet, claves para desentrañar el enigma.

En «La viuda» es esencial el estúpido personaje de la periodista y el abnegado policía, un nuevo tándem que pronto será crucial en la novela de intriga psicológica, como lo ha sido la «pirata» informática en el «thriller» de acción, para indagar en el oscuro mundo de las transgresiones sexuales, especialmente las web de pedófilos. Una triangulación crucial para resolver el oscuro caso de la desaparición de una niña que recuerda el de Madeleine McCann, que Fiona Barton cubrió para el «Mail on Sunday» y que

SOBRE LA AUTORA

Una nueva estrella de la novela de intriga psicológica con el don de sacar a la luz la sordidez del alma

IDEAL PARA...

fans del «domestic noir», que cada vez son más

UN DEFECTO

las trampas de la narración en primera persona

UNA VIRTUD

La eficacia incuestionable de su prosa

PUNTUACIÓN

8

[NOVELA]

EL MEDIEVO COMO AMENAZA

Si es verdad aquello de que cada escritor tiene una obsesión, la de Jim Crace podría ser el cambio, el movimiento de un periodo a otro, de un estado anterior a uno posible, así lo que cambie sea una persona, una etapa histórica o algo determinante para la humanidad. Ya lo hizo con «The Gift of Stones», que se asienta en la transición del Paleolítico al Neolítico; con «Los cuarenta días», que acompaña a Jesús por el desierto, y con «Amanece la muerte», una disección escalofriante de una pareja que encuentra su final entre unas dunas.

Ahora es el turno de «Cosecha», ganadora del Impac Dublin, en la que Crace centra su mirada en el medioevo tardío, en una comunidad rural de la campiña inglesa que teme el advenimiento de otra época,

ca, la pérdida de una tierra que pronto, muy pronto, entrará en el pasado. Intensa y pausada, la novela, cuyo estilo nebuloso impide ingresar con los ojos bien abiertos en ella, no tiene, sin embargo, nada de elegiaco, sino un tono de amenaza constante, de algo que no puede detenerse.

El narrador es Walter Thirsk, un hombre que ha sido testigo de los hechos y que cuenta la historia una vez acabada. Hosco a veces, en su estilo, recuerda la época en

que llegaron a la aldea donde vivía tres foráneos que se instalaron en las afueras, al final de la cosecha. Eran dos hombres y una mujer pequeña que enseguida se vieron implicados en un incendio que acabó con su palomar y con las últimas espigas de la cebada.

La novela, más allá de enfocarse en un momento histórico como es la transición desde el feudalismo a una época más moderna, no se propone ser una reconstrucción de la coyuntura de entonces.

SOBRE EL AUTOR

Nació en Reino Unido en 1946. Es autor de «Arcadia», «Continente» y «Y amanece la muerte»,

entre muchas otras novelas

IDEAL PARA...

leer a un escritor que ha hecho de los

cambios y de las transiciones su gran tema

PUNTUACIÓN

8



aquí fabula componiendo un rompecabezas que se monta con gran brillantez ante los ojos asombrados del lector.

La revelación de este mediocre y sórdido mundo familiar de los protagonistas de «La viuda» es, junto a las elegantes elipsis de los actos más repugnantes del pedófilo, la marca literaria de Fiona Barton. No busca que resulten simpáticos los personajes. Nada de cuanto revela en su novela es amable ni pretende emocionar al lector, sino desasosgararlo, crear suspense, inquietarlo para que rellene las lagunas que va dejando y empujarlo a que pase página tras página hasta el inesperado final. Así es como se reconocen los valores literarios de las buenas novelas de suspense: perturbando al lector con una prosa sencilla y la más eficaz de las intrigas.

Lluís FERNÁNDEZ



Crace compone un ambiente adecuado para que esta historia de transición, y con mucho de relato bíblico, sea lo que debe ser: el recuerdo de un tiempo que ha quedado atrás pero que, escrito en la memoria del narrador, resulta perenne.

Diego GÁNDARA



«COSECHA»
Jim Crace
HOJA DE LATA
284 páginas,
19,90 euros

CULTOS PERO NO REVUELTOS

► Trece años ha estado en servicio el Teatro Guindalera. Ahora echa el cierre por «total imposibilidad económica para su mantenimiento», dice su director **Juan Pastor**, quien ha aprovechado la ocasión para dar un palo a la actual política cultural: «No apoyan a las salas de creación y se vuelcan con festivales que todo el mundo difunde y no miran por la calidad».



► Quienes no cesan su actividad son los incombustibles (¿cuántas veces se ha usado este adjetivo?) Ana Belén, Víctor Manuel y Joaquín Sabina. Apenas comenzada su gira «El gusto es nuestro» ya han programado nuevas fechas en Madrid y Barcelona.

► En el Teatro Real también estaban muy pendientes al calendario.

Concretamente, al de la Selección Española. Ya se sabe que

Plácido Domingo es un forofo de primera. Y en el coliseo temían que si España hubiese pasado a la final, los ensayos generales de «I due foscari» con el tenor se hubiesen visto afectados.



EL INFILTRADO

LOS MÁS VENDIDOS

Ficción

1. «Cuando abras el...», de Defreds (Frida).
2. «Yo antes de ti», de Jojo Moyes (Punto de Lectura).
3. «Casi sin querer», de Defreds (Frida).
4. «El libro de los Baltimore», de Joël Dicker (Alfaguara).
5. «La chica del tren», de Paula Hawkins (Planeta).

No ficción

1. «Ser feliz en Alaska», de R. Santandreu (Grijalbo).
2. «La búsqueda de la...», de Tal Ben Shahar (Alienta).
3. «Las gafas de la felicidad», de R. Santandreu (Grijalbo).
4. «Los internados del...», de M. Armengou (Now Books).
5. «El libro de las pequeñas...», de Elsa Punset (Destino).

Casa del Libro, El Corte Inglés y FNAC